



Nº 68



La Palabra Hablada

William Marrion Branham



TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

MARZO 2012

Ser Perdonado

*Octubre 28, 1963 P.M.
Tucson, Arizona. U.S.A.*

“La Palabra Hablada es la Simiente Original”

amamos, digámoslo así ahora.

*Por Yo le amo, yo le amo
que Él a mí me amo
Y compró mi salvación
Allá en la cruz.*

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com
<http://www.tabernaculoebenezer.org>

Ser Perdonado

*Predicado por el Hermano William Marrion Branham,
El día 28 de Octubre de 1963,
En Tucson, Arizona, E.U.A.*

Permanezcamos de pie sólo un momento para orar. Inclínemos nuestras cabezas ahora. Nuestro Padre celestial, consideramos este un gran privilegio de estar aquí entre los salvados y poder cantar este glorioso himno antiguo de la iglesia, "Señor, yo creo". Ver la fe de los padres aún viviendo en los corazones de Sus Hijos a través de las edades, y como el himno nos acaba de decir estamos en nuestro camino a la tierra de Canaán. Pedimos, Padre, que si esta noche hay alguno aquí que no haya tomado esa decisión todavía, que no haya venido al lugar donde solamente puedan creer la Palabra, pido para que esta sea la noche en que ellos hagan su confesión definitiva y acepten a Cristo como Salvador y sean llenos con Su Espíritu.

2. Te damos las gracias por este grupo llamado los Hombres de Negocios del Evangelio Completo y por lo que defienden: la justicia. Estamos felices de saber que en nuestra tierra hay hombres en el mundo de los negocios quienes tienen tiempo para servirte, para hablarles a otros, que invierten su dinero y su tiempo para ayudar a otros en el camino, a llegar a ser ciudadanos del Reino de Dios. Te agradecemos por nuestros hermanos ministros aquí esta noche, aquellos que están sosteniendo la antorcha para mostrar a este mundo en tinieblas que hay un camino que conduce a la Gloria, para cada miembro de la iglesia del Dios viviente y para aquellos que han venido, Señor, recién llegados. Pedimos ahora que mientras nos esforzamos en abrir la Palabra, que Tú la repartas al pueblo conforme a nuestra necesidad. Y cuando el servicio finalice esta noche y nos vayamos a casa, puedan haber bebés recién nacidos añadidos al Reino. O quizás haya alguno aquí esta noche, Señor, que esté muy enfermo y necesite el toque del Gran Médico. Que puedan recibirlo esta noche. Concédelo, Señor. Y humildemente Te daremos la gloria. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús, Tu Hijo. Amén.

3. Pueden sentarse. Uno de los más grandes momentos de mi vida es cuando puedo pararme ante la gente para hablar acerca del gozo de mi vida, Jesucristo, y lo que Él significa para mí, y entonces tener el privilegio de compartir este gozo con alguien más que nunca ha tenido este gozo. Estaba hablando el otro día que yo solía ser un joven predicador. Estos son treinta y tres años en el ministerio. Y viví con la reputación de un joven predicador. Pero ahora, he pasado esa etapa y me estoy convirtiendo en el viejo predicador. Pero cada día, como dice la canción: “Él crece aún más dulce de lo que fue el día anterior”. A medida que cruzo la señal de la mitad del camino y mirando hacia la puesta del sol, Cristo llega a ser día a día más para mí. Y cuando tengo este privilegio de estar delante de hombres y mujeres de negocios de las comunidades y hablarles acerca de algo que significa más para ellos que cualquier cosa en el mundo y eso es Vida Eterna... No creo que pueda pensar en algo más grande que la Vida Eterna.

4. Cuando usted era joven comenzó a pensar acerca de... Bien, como niño usted estaba jugando a los policías, y las niñas cortando muñecos de papel. Poco después está su educación. Y luego, ¿se casará con la muchacha de ojos marrones o azules? ¿Y la casa tiene que ser pagada, los niños ser educados, y en dónde está usted? Pero, estoy tan contento que hay algo real después que todo esto termine. Entonces usted entrará a algo que significa más que estas otras cosas. Las cuales son esenciales. Ciertamente lo son para quienes serán el padre o la madre de nuestros hijos, y nuestros hogares y demás, y la educación de los niños. Sin embargo, aún todo eso perece. Se acaba. Pero, Vida Eterna es la cosa más grande que yo conozco. Me satisfizo cuando era un muchacho, me satisface ahora que soy un hombre de mediana edad. Y estoy seguro que cuando caiga el telón de mi vida, estaré feliz de ir a reunirme con aquellos por los que he consumido mi existencia.

5. Ahora, al Hermano Tony, presidente del capítulo aquí, estoy feliz de estar aquí con él, en compañerismo con el Hermano Carl Williams y otros representantes y ejecutivos de

llamando a todo pecador para que venga al contacto con la cruz. Concédelo, Señor, donde ellos también puedan humillarse y encontrar perdón. Haz eso a los metodistas, bautistas, presbiterianos, pentecostales, y a todos, Señor. Concédelo. Ellos son Tuyos ahora. Los encomiendo en Tus manos, que Tú les concederás esto. En el Nombre de Jesucristo. Amen.

84. ¿Le ama usted?... Esto pudiera ser un poco fuera de orden. Solo un momento. Cantemos este buen y viejo himno. Amo cantar. Algunas veces al predicarles se dicen cosas que cortan, pero hay un bálsamo en Galaad que sana el alma, ¿lo hay? Cantemos este buen y viejo himno, si quieren. “Yo le amo, yo le amo, porque primero Él me amó”. ¿Conocen el himno? Alguien ahora, diríjala por mí.

*Yo le amo, yo le amo
Porque Él a mí me amo
Y compró mi salvación
Allá en la cruz..*

85. Cantemos en voz muy baja. Ahora, mientras ustedes cantan suavemente “Yo le amo”, ¿cuántos bautistas están aquí? Levanten sus manos. ¿Presbiterianos? ¿Luteranos? ¿Nazarenos? ¿Peregrinos de Santidad? ¿Pentecostales? Dios, ¡cuántos entre la gente! Todos juntos. ¿Qué es lo que hemos obtenido cuando hemos venido bajo la cruz, bajo la gracia perdonadora? Somos todos perdonados, no por la iglesia, sino por el Calvario. Estrechémonos las manos con los metodistas, bautistas y pentecostales ahora cuando cantemos otra vez.

*Yo le amo, yo le amo
Porque Él a mí me amo
Y compró mi salvación
Allá en la cruz.*

86. Ahora, cantemos el himno de manera que todos puedan escucharlo. Inclínemos nuestras cabezas y levantemos ambas manos a Dios. Y con todo nuestro corazón, si lo

82. Y pedimos a Dios esta noche, que muchas de aquellas manos levantadas por todo el edificio, hombres de negocio de la ciudad, mujeres, muchachos y muchachas, creo que con sinceridad levantaron sus manos. Ahora ellos no podrían levantar sus manos a menos que haya convicción. Y el Espíritu Santo les ha probado que están errados, y produjo la convicción que deseaban estar correctos. Y ellos levantaron sus manos a Ti, el gran Creador, sabiendo que se encontrarán Contigo algún día. Y creo que ellos fueron sinceros, Señor, y estoy intercediendo por cada uno. Confío en esta noche, Señor, mientras oramos, que ninguna persona de las que levantaron sus manos tendrá descanso hasta que el Espíritu Santo haya llenado su vida. Concédelo, Señor. Los reclamo por trofeos de Jesucristo. Hazlo, Señor, te lo pido.

83. Salva a los perdidos, llena a aquellos que han aceptado a Cristo con el Espíritu Santo. Derrámalo en sus almas, Padre. Glorifícate. Jesús, Tú nos dijiste: “Ninguno puede venir a Mí a menos que el Padre no le trajere”. Y la fe viene por el oír y el oír de la Palabra de Dios. Y ahora, la Palabra de Dios está siendo predicada, la fe viene por el oír. Y ellos han sido traídos porque la Biblia dice: “Aquellos que conoció, Él los predestinó”. Y aquellos a quienes predestinó Él los llamó. Y aquellos que Él llamó, les dio Vida Eterna. Y ahora, allá atrás en el principio, antes de la fundación del mundo, Tú pusiste sus nombres en el Libro de la Vida del Cordero. Y esta noche el Espíritu Santo ha llamado. Y ellos levantaron sus manos. Ahora, Señor, dales Vida Eterna. Lo pido para la gloria de Dios, que el Espíritu Santo descienda a sus corazones y los circuncide de toda obra muerta y tradiciones, y les dé perdón gratuito y los llene con Su Presencia, que ellos puedan continuar adelante desde este día, en la hora de las tinieblas, como fue en los días de Sodoma cuando las mujeres de rostro pintado y la inmoralidad sacudió a las naciones. Oh, Señor Dios, que hombres y mujeres puedan seguir adelante como llamas abrasadoras. Que el Espíritu Santo pueda enviar literalmente fuego santo sobre ellos, Señor, hasta que estén tan llenos de la bondad de Dios que ellos continúen

otros capítulos, y con todos ustedes los que nos visitan, estamos felices de estar aquí. Una vez estaba hablando, creo que fue en Little Rock, Arkansas, en el Robinson Memorial Auditorium. Y hubo un hombre sanado que había estado varios años en muletas, sentado en la calle, vendiendo lápices. Sus miembros torcidos estaban paralizados y se balanceaban. La gente sentía mucha pena por él.

6. Una noche vino a la reunión. Y tomó una tarjeta de oración, entró en la línea de oración y fue sanado. Y al día siguiente colocó sus muletas sobre su espalda y caminaba de un lado a otro de la calle, testificando. Y yo estaba tratando de hablar. Y después de un rato él se levantó, y dijo: “Hermano Branham, yo no sé que pensar. Cuando lo oí hablando, creí que era nazareno”. Eso es lo que era él. Y él dijo: “Y entonces como había visto tantos pentecostales alrededor, alguien dijo que usted era pentecostal. Y luego oí que era bautista ó que era ordenado en la iglesia bautista. Tengo todo esto mezclado. ¿Qué es usted?” Yo le dije: “Oh, eso es fácil. Yo soy un pentecostal nazareno bautista”. Así que era todo eso junto.

7. Cuando vine entre la gente pentecostal hace algunos años, a los cuales el Señor me envió, cuando Él ordenó que yo debía orar por sus hijos enfermos. Y la misma iglesia denominacional en la cual yo estaba en ese tiempo, no creía mucho en orar por los enfermos o en Sanidad Divina. Era algo extraño para ellos. Me dijeron que me convertiría en un santo rodador. Bien, quizás, me haya convertido en un santo rodador. Yo no sé, pero estoy enormemente feliz, sea lo que yo sea. Y alguien dijo que había enloquecido. Yo dije: “Entonces, déjenme solo porque soy más feliz de esta forma que lo que fui en la otra manera”. Así que me siento bien de esta forma. Esto ha sido gozo indecible. Pero cuando vine a la gente pentecostal, creí que habría solamente un grupo de ellos. Y entonces me encontré que había tantos grupos divididos en ellos como había en la iglesia bautista de la que provengo. Por lo tanto, yo no tomaría partido por ningún grupo. Traté de estar entre todos ellos y decir: “Nosotros somos hermanos”. Y esa ha sido mi actitud desde entonces: ver unida a la gran iglesia del Dios viviente en fe, oración y esfuerzo.

8. Y entonces cuando los Hombres de Negocios del Evangelio Completo establecieron su organismo... Porque ellos no son una organización, son un organismo, que involucró a todos los grupos. Y me dieron un lugar y me colocaron bajo su ala. Y estoy muy agradecido por la oportunidad de hablar a los Hombres de Negocios cristianos, porque aquí puedo expresar mi parecer a todos los grupos al mismo tiempo. Y ha sido una gran cosa para mí. Y yo pertenezco a una organización; esa es a los Hombres de Negocio del Evangelio Completo. Y para hacer eso, está ahora en África, donde estamos planificando ir próximamente a Sudáfrica, en donde el Señor nos dio... Supongo que una de las más grandes reuniones que Él alguna vez nos haya dado fue en Sudáfrica, donde vimos treinta mil nativos recibir a Cristo como su Salvador en un servicio vespertino. Ellos contaron treinta mil. La mañana siguiente, mientras Sydney Smith, el alcalde de Durban, me llamaba por teléfono, quien estuvo en el culto... Tuvimos como doscientas mil personas en el estadio – una pista de carreras de perros. Y él dijo: “Vaya a su ventana y mire afuera”. Y allí venían siete camiones volteo (y sus camiones ingleses eran prácticamente del tamaño de este salón) llenos de muletas, sillas de ruedas y cosas que la gente había dejado el día anterior. Y ellos estaban caminando detrás de los camiones, cantando con sus manos en el aire, la canción que ustedes cantaban hace un momento, “Solo creed, todas las cosas son posibles”.

9. Y dije en mi corazón: “Señor, este será un día memorial para mí”. Y solamente iba a estar tres días en ese lugar. Y es allá donde estoy regresando ahora. Y en esos tres días, no sé exactamente todo lo que ha sucedido. Eso sucedió por solamente un milagro que el Señor hizo en la plataforma: dado a un muchacho que estaba caminando sobre sus pies y manos como un perro, lo restauró a su juicio cabal y lo enderezó delante de la gente. Y el día antes, aquellas personas habían tenido que ser separadas por cercas porque estaban teniendo una guerra entre tribus. Y ahora, ellos estaban en paz, caminando abrazados, cantando, “Solo creed, todas las cosas son posibles”. Les digo, el grandioso viejo Evangelio, en su simplicidad, nunca ha perdido Su

yo... Si la Biblia lo dijera, dígame, me gustaría que me probara por la Biblia que mi iglesia está errada. Yo aún no puedo aceptarlo en mi corazón. No puedo hacerlo. Pero lo deseo. Ore por mí”. Levante su mano y diga, “Ore”. Yo lo haré. Si, seguro que lo haré. Dios le bendiga. Eso es bueno. Eso está bien. “Yo deseo ser capaz de aceptar todo lo que Dios dice, justamente en la manera que Él lo hizo en Su Biblia. Yo quiero que la Sangre de Jesucristo venga sobre mí”.

80. Y si la Sangre es aplicada, la Señal... Fíjese, hay una Señal dada de la Sangre, y esa es el Espíritu Santo. Y cuando el Espíritu Santo descendió en el día de Pentecostés, usted sabe lo que Él le hizo a la gente. Y cada vez que Él venga sobre la gente, hará la mismísima cosa. Pedro dijo: “Porque la promesa es para ustedes, para sus hijos, para los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”, la misma promesa. Si diez centavos son diez centavos aquí, y son diez centavos fuera de aquí, en cualquier lugar que estén son diez centavos. Si este es un diamante aquí, será un diamante allá. Si esta es una casa aquí, es una casa allá. Y si este es el Espíritu Santo que cayó en el día de Pentecostés, es el mismo Espíritu Santo hoy. Y usted nunca ha hallado esa experiencia; acéptela ahora mientras oramos, ¿lo hará?

81. Nuestro Padre celestial, sabiendo que el sol se pone rápidamente, que el tiempo no será más, que un día el gran Arcángel saldrá a la escena del tiempo, desde la eternidad. Y la trompeta de Dios sonará y todo hombre y mujer responderán por lo que sabemos que es la Verdad, la Palabra de Dios. Tiene que haber una regla que Dios tiene que tener mediante la cual seamos juzgados. Y si tomamos la regla de nuestra iglesia, de nuestra denominación, ¿hasta dónde nos equivocaríamos? ¿Y cuál denominación estaría correcta? Por lo tanto, estaríamos confundidos. No sabríamos que hacer. Pero hay una Regla y esa es Su Palabra. Y Su Palabra dice: “A menos que un hombre nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios”. En otras palabras, él no puede entenderlo. Tiene que aceptarlo mediante la fe y ser nacido de nuevo, y entonces él lo entenderá. “Ver” es entender.

oración, permítalo saber levantando su mano a Dios... Dios los bendiga. Oh, Dios, las manos. "Recuérdame, Oh Señor".

78. ¿Se da cuenta que nosotros no tenemos muchos más días para pasear sobre la tierra? Usted dirá, "Bien, yo soy joven". Yo no sé, hermano, hermana. Habrá muchos adolescentes muriendo esta noche por todo el mundo, cientos de ellos. No, lo único que usted tiene es, lo que de la respiración queda en usted. ¿Dirá usted en este momento?, "Con mi mano levantada, Señor Dios, acepto el perdón que Tú ofreciste, la Sangre de Jesucristo. Permite que la Señal de la Sangre, el Espíritu Santo, venga sobre mí. Yo no he recibido el Espíritu Santo. Lo sé. Y quiero recibir ese Algo que me haga sentir de la manera de la que estás hablando, que todos mis pecados se han ido, y el mundo, y el amor del mundo, ha pasado de mí, y soy una nueva criatura. Quiero saber eso en mi corazón. Y, Dios, yo no estoy levantando mi mano al Hermano Branham, sino que la estoy levantando a Ti, y Tú conoces mi corazón". Y ninguno alce su vista. Simplemente deje que Dios mire solo esto. Y diga, "Dios, yo deseo la señal que la Sangre ha sido aplicada a mi vida. Yo lo deseo". Levante su mano y diga: "Ore por mí, Hermano Branham". Dios los bendiga. Eso está bien.

79. No importa lo que usted sea, metodista, bautista, presbiteriano, es para todo el que quiera. Ahora, no he dicho nada en contra de estas iglesias, ellas están bien. Pero lo que estoy tratando de decir es que eso no salvará. ¿Ve usted? Tiene que ser el perdón de Dios, la gracia perdonadora de Dios. Y ella está solamente representada, no a través de una iglesia, sino a través de la Sangre de Jesucristo. Ese es Su sustituto, cuando usted puede colocar sus manos sobre Él y decir: "Ahora, yo acepto este sustituto. Dios, ten misericordia de mí". Y quizás puedan haber aquí miembros de iglesia que se han unido a la iglesia con toda buena sinceridad. Yo creo eso con todo mi corazón, que usted se unió con sinceridad. Pero, usted dice: "Hermano Branham, realmente, mi corazón no ha sido limpiado de todas esas tradiciones y cosas. Yo creo que si alguno habla en contra de la propia iglesia que

poder cuando es predicado en la sencillez de la resurrección de Cristo. Y crece cada día máspreciado para mí.

10. Y si usted fuera un hombre de negocios aquí esta noche y no hubiera entrado en compañerismo con otros Hombres de Negocio, permítanme recomendarle éste: Hombres de Negocios del Evangelio Completo. Usted no tiene que pertenecer a ninguna iglesia, o cualquier iglesia en la que usted esté, está bien. Este tiene un título "Hombres de Negocios del Evangelio Completo", pero usted no tiene que ser un hombre del Evangelio Completo para entrar. Metodistas, bautistas, luteranos, presbiterianos, aún ministros católicos, y quienquiera que sea... Usted sabe, yo creo que Jacob excavó un pozo y los filisteos lo corrieron fuera de allí. Y creo que él lo llamó Malicia o algo. Y él excavó otro y lo sacaron de ese. Y él lo llamó Contienda. Y excavó un tercero; él dijo: "Hay lugar para todos". Así que yo creo que eso es esto; hay lugar para todos aquí. Y nosotros estaríamos contentos de tenerle en esta área de Tucson para que viniera y tuviera compañerismo con nosotros.

11. Y entonces no olviden la reunión de Phoenix. Y ahora, yo sé que no se supone que demos anuncios desde la plataforma aquí, porque lo hemos hecho una política. Pero siendo que todo esto está conectado con los Hombres de Negocios del Evangelio Completo, yo estaré orando por los enfermos y predicando cuatro días antes de la reunión en el Ramada desde el 19 de Enero hasta el 23. Cuatro días... Comenzaré el día 19, ¿es eso correcto? Comienzo el 19 y luego tendremos cultos por cuatro días. Y para ustedes, gente de Tucson, el próximo domingo en la noche, estaré orando por los enfermos en las Asambleas de Dios, Grantway, en la iglesia del hermano Arnold Mack. Y si hay alguno enfermo y gusta ir, estaré predicando allá, si es la voluntad del Señor, el próximo domingo en la noche, orando por los enfermos.

12. Y ahora que las bendiciones de Dios puedan reposar sobre ustedes. Y si tiene su Biblia, me gustaría que busquemos rápidamente en la Palabra, porque sé que

muchos de ustedes trabajan mañana. Y les hablaré esta noche de una Escritura que quiero leerles del libro de Romanos, capítulo 8. Y queremos comenzar en el verso 28 y leer hasta el verso 32 inclusive:

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?

13. Que el Señor añada Sus bendiciones a la lectura de Su Palabra. Y ahora, queremos hablar sobre el tema “perdón”. La Biblia dice aquí esta noche que Él nos dio todas las cosas. Bien, ciertamente no podríamos hablar acerca de todas las cosas, pero tomaremos una de las que Él nos ha dado, esa es el Perdón. Creo que es una gloriosa palabra, ser perdonado. Porque nosotros todos éramos culpables de pecado. Todos nosotros habíamos pecado y estábamos destituidos de la gloria de Dios, y Dios a través de Su Hijo nos ha perdonado de esta culpa de iniquidad y pecado.

14. Y el perdón me recuerda una historia que leí una vez de la Guerra Revolucionaria, creo que fue que hubo un hombre, un soldado, un soldado de infantería, que había hecho algo. La corte le había hallado culpable y lo había sentenciado a ser fusilado. Creo que había abandonado su puesto del deber en tiempo de batalla. Y él iba a ser liquidado por un pelotón de fusilamiento. Y un compañero sintió tal pena por este hombre

bebé... Realmente, ¿a quién pertenecía esto? ¿De quién era eso? Pertenecía a ambos. Ellos tenían cosas en común. En pocos minutos, a medida que se miraban el uno al otro, lágrimas comenzaron a correr por sus mejillas. ¿Qué fue eso? Ellos podían dividir cualquier cosa, pero cuando llegaron al punto de lo que tenían en común, el niño, y él estaba en el cielo, entonces el pleito terminó. En pocos minutos uno estaba en los brazos del otro; el divorcio fue terminado. La paz reinó.

76. Y hermanos, permítanme decirles esto esta noche. Nosotros no estamos deseando que usted se una a la iglesia. Pero les estoy preguntado esto; hay una cosa que tenemos en común; es Jesucristo. Él es común a nosotros. Nosotros no podemos ser todos bautistas, no podemos ser todos metodistas, no podemos ser todos de la unidad o la trinidad, o de lo que sea. No podemos ser eso. Pero hay una cosa que tenemos en común. Es la ofrenda expiatoria de Dios, Su Hijo, Jesucristo. Tenemos todas las cosas en Él. Pero eso es lo primero que tenemos que aceptar. Entonces, podemos tener otras cosas cuando aceptemos el perdón que Dios nos ha ofrecido. Y eso no será a través de nuestro sistema educacional, a través de nuestro sistema denominacional, sino que será mediante la Sangre de Jesucristo. Todos podemos encontrarnos bajo la cruz y ser uno y tener las cosas en común. ¿Cree eso? Inclínemos nuestras cabezas mientras oramos.

77. *(Un mensaje es dado en la audiencia – Editor). Amén.* Con nuestras cabezas inclinadas, ciertamente los corazones inclinados, inclinemos nuestros corazones por un minuto, diciendo, “Señor, con mi corazón inclinado ahora, con toda mi tradición, ¿estoy en lo correcto o estoy equivocado?” Permitan al Espíritu Santo escudriñar el corazón ahora. Y sino está donde debería y quisiera ser recordado en oración antes de terminar, que usted sabe que nosotros todos podemos encontrarnos bajo una sola cosa, la Sangre, la expiación... Y cuando lo hagamos, estaremos limpios de todas las cosas del mundo. Y si desea ser recordado en

de las más famosas iglesias presbiterianas de los Estados Unidos. Luteranos, metodistas, presbiterianos, todos juntos, ¿qué es eso? Ellos han venido bajo la Sangre. Allí no hay marca; no hay barreras denominacionales. Somos uno. Somos cristianos. Tenemos cosas en común. Sí.

73. No hace mucho tiempo aquí (para terminar), habían un hombre y una mujer, esposo y esposa se estaban separando. Y ellos trataron de arreglarlo. Habían ido a un siquiatra para ver si él podía armonizar sus mentes. Pero no pudo. Fueron a todo lo que imaginaron para tratar de estar juntos, pero solamente peleaban y continuamente estaban divididos. Y sencillamente no podían permanecer el uno con el otro, y no podían estar el uno en la presencia del otro, y ellos continuaban discutiendo. Así que decidieron que se divorciarían. Contrataron un abogado que les diera el divorcio. Y él dijo: “Bien, ahora antes de que hagamos esto, venderemos el lugar”. Y dijo: “Ustedes mejor vayan y dividan sus bienes entre ustedes antes que obtengan el divorcio y el lugar sea vendido”.

74. Así que el esposo y la esposa salieron juntos; fueron a la casa. Y entraron a la sala y ella dijo: “Voy a tomar esto”. Y él dijo: “Yo tomaré esto”. Y ellos discutían y se agitaban y se portaban escandalosamente el uno con el otro. Después de un rato dijeron: “Bien, te daré esto, si tú tomas esto”. “Está bien”. Eso continuó por algún tiempo. Luego entraron en la sala y a diferentes lugares, y en la cocina y el dormitorio. Ellos dividieron los despojos.

75. Entonces, finalmente recordaron que había algunas cosas en el ático. Así que subieron y abrieron un viejo baúl. Y comenzaron a sacar diferentes cosas, dijo: “Tú puedes tener esto y tú puedes tener aquello”. Y por último, los ojos de ambos cayeron sobre un cierto objeto pequeño y los dos forcejearon para posesionarse de él. Y se miraron el uno al otro. ¿Qué era eso? Un par de zapatitos blancos que habían pertenecido a un bebé que había fallecido. Eso era parte de ambos. Y allí con sus manos enganchadas al zapato del

que finalmente llegó hasta el Presidente Lincoln. Lincoln siendo un caballero cristiano... Dicen que él iba en su carruaje cuando el mensajero lo encontró. Y éste cayó sobre sus rodillas y dijo: “Sr. Lincoln. Presidente de los Estados Unidos, bondadoso señor, pido misericordia para un hombre, sabiendo que usted es un cristiano y que tiene compasión en su corazón por los cansados y angustiados. Mi amigo estaba en el puesto del deber donde se encontraba apostado; pero cuando los fusiles estaban rugiendo y los cañones disparando, se atemorizó y abandonó el puesto del deber. Sr. Lincoln, él no quiso hacer eso. Él es un buen hombre. Y ahora, en una semana a partir de este día, él tendrá que morir por un pelotón de fusilamiento. No hay manera de salvarlo a menos que usted firme su perdón”.

15. El Sr. Lincoln, con lágrimas en sus ojos, sacó un pedazo de papel de su cartera y escribió en él: “Yo, Abraham Lincoln, perdono a este hombre y no morirá”, y firmó su nombre en él. Y el hombre le dio las bendiciones de Dios y regresó a la prisión y dijo a su amigo: “Tengo tu perdón”. Y sacó el pedazo de papel y se lo mostró. Y el hombre dijo: “No te mofes de mí. Aquí me estoy preparando para morir y ¿tú vienes con algo como eso? No lo creo. No puedo creerlo. Eso no es así. Cualquier hombre puede firmar su nombre como Abraham Lincoln”. Él dijo: “Pero esta es la firma del Presidente. Tú estás perdonado”. Y volviéndose salió. Y el hombre murió bajo el pelotón de fusilamiento. Y entonces, aquí estaba un indulto de parte de Abraham Lincoln, Presidente de los Estados Unidos, para liberar a este hombre y sin embargo, ellos lo fusilaron. Así que esto fue discutido en la Corte Federal, y aquí estaba la decisión: Un perdón no es un perdón a menos que sea aceptado como perdón.

16. Así que esta noche yo leí que Dios nos da todas las cosas y Él nos dio perdón, es perdón para aquellos quienes aceptan la Palabra de Dios como perdón. Simplemente leerla no significa que usted está perdonado. Quiere decir que usted tiene que aceptarlo como su perdón, que Dios dio a Su Hijo para morir en su lugar, y entonces eso es un perdón. La

liberación de la culpa es lo que deseamos establecer acerca de esto. Un perdón de Dios es una liberación de la culpa. No es darle la espalda a la culpa mediante una doctrina psicológica de alguna clase que pudiera proporcionarle una leve sensación de que usted ha hecho lo correcto por haberse unido a una iglesia o tomar algún credo, sino que es una liberación de su culpa mediante el poder del Calvario. Algo lo ha liberado. No hay más culpa. La Biblia dice, creo que en Romanos 5:1: *“Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”*. (Romanos 8:1 – Editor).

17. Ahora, un hombre cuando es liberado del pecado, un hombre o una mujer, no hay más deseo en su corazón de caminar tras las cosas del mundo. Él es gratuitamente perdonado y se convierte en una nueva criatura en Cristo Jesús. Y sus afectos están colocados en las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Él es gratuitamente liberado. No necesita algún sacerdote o ministro que se lo diga. Él sabe en sí mismo que está perdonado, porque lo ha aceptado sobre los fundamentos que Dios se lo envió a través de Jesucristo. ¡Qué sensación es ser libre del pecado!

18. Me fue dicho que cuando la Proclama de la Emancipación fue firmada para los esclavos en el sur, hace muchos años, el tiempo establecido para que ellos fueran libres era a la salida del sol de cierta mañana. Y ellos todos salieron de la vieja plantación. Y muchos de los hombres jóvenes subieron a la cima de la montaña, porque así ellos podían ver de primero la salida del sol, luego los ancianos un poco más abajo, y luego estaban las mujeres y los niños al final. Y ellos estuvieron esperando un largo tiempo antes de la luz del día, porque las correas de la esclavitud y los duros juicios habían marcado sus vidas con dolor, y anhelaban ese día cuando sabían que serían perdonados. Y la Proclama de la Emancipación decía que en este cierto día a la salida del sol, serían libres. Y estaban ansiando ver esa hora cuando el sol saliera, tan ansiosos al punto de subir las montañas. Oh, si los pecadores

rodeo de ganado de primavera. Y él observaba. Ellos tenían toda clase de marcas sobre ellos. Pero él nunca se fijaba en la marca. Él buscaba la marca de sangre. Y tenía que ser un Hereford de pura sangre o no podía entrar en el Bosque Arapaho, porque la Asociación Hereford pastaba allí. Tenía que ser un Hereford de pura sangre.

71. Yo pienso que esa es la manera como será en el tiempo del fin. Él no dirá: “¿Es usted metodista? ¿Fue usted bautista?” Esa es la gran pregunta hoy. “¿Qué es usted? ¿Un metodista? ¿Un bautista?” Yo digo: “No”. “Bien, ¿qué es usted? ¿Un presbiteriano, luterano, nazareno, pentecostal?” “No”. “¿Qué es usted?” “Un cristiano”. Un cristiano, la marca de la Sangre, ve bajo la Sangre. Eso quiere decir que cada hermano, hermana, bajo la Sangre es mi hermano, hermana. Con una muy profunda sinceridad delante de Cristo, nosotros, el ministro, el sacerdote, o los que sean, coloquemos nuestras manos sobre nuestro sacrificio y digamos, “Somos pecadores culpables. No somos dignos de Tu misericordia, oh Dios. Pero Tú enviaste a Tu Hijo a morir en nuestro lugar y nosotros gratuitamente lo aceptamos”. Oh, somos hermanos entonces.

72. Todo el viejo pleito ha terminado; todo se ha ido. Estamos sinceramente perdonados. Usted va perdonado y limpio de pecado, limpio de tradiciones. Las cosas viejas pasaron, las viejas tiendas pasaron. Todos los bautistas, metodistas y presbiterianos son todos limpios por la misma Sangre y nosotros llegamos a ser hermanos. Las tiendas tradicionales han terminado. Entonces puede haber compañerismo aquí. Y solamente allí podemos tener compañerismo. He visto presbiterianos en estas reuniones de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo hablando en lenguas y gritando tan fuerte como podían, y algunos de los más sobresalientes presbiterianos están en los Estados Unidos. Jim Brown, un presbiteriano sobresaliente, ¿cuántos alguna vez lo han hallado aquí, danzando en el Espíritu y hablando en lenguas, y comportándose escandalosamente? Y es un pastor de una

íntima o no. Observe si usted puede excluir a su hermano. Usted no puede hacerlo. Usted simplemente no puede hacerlo. Hay algo en usted que no lo dejará. Hay algo. ¿Ve usted? Su nombre es leído entre aquellas Escrituras y usted no puede hacerlo. Eso lo purifica, lo limpia.

69. Recordémosle a Él mientras nos arrodillamos al pie de la cruz. Deje a ese hombre ser un ministro católico, presbiteriano, lo que él pueda ser, deje que ese hombre venga mientras lee su nombre allí, Él fue herido por las transgresiones de este ministro. Él fue herido por este metodista, este bautista, este pentecostal, herido por nuestras transgresiones". Mi nombre. Su nombre, lo que usted sea... Entonces creamos eso. No lo que el credo dice; sino lo que la Palabra dice. Entonces, doblemos nuestras rodillas al lado de la cruz: somos hermanos. Oh, si, las tradiciones. Nos limpiamos entonces de todas las tradiciones muertas. Pudieran haber presbíteros de estado cuarenta; pudieran haber sumos sacerdotes de estado cuarenta, pudieran haber cardenales y obispos y papas y cualquier otra cosa, gritando, "Apártense de allí. No se contaminen". Pero usted coloque sus brazos alrededor de su hermano, hermano. Hay algo real. Usted ha sido perdonado bajo el mismo sacrificio expiatorio mediante el cual él ha sido perdonado. Ustedes son hermanos. Esto une más íntimamente que un hermano. Hay algo acerca de eso que lo atrae más cerca de Dios, ustedes son atraídos unos a otros. ¿Cómo puede usted odiar a su hermano a quien ve, o despreciarlo, y decir que ama a Dios a Quien no ha visto? Usted llega a ser un mentiroso y la verdad no está en usted. Pero cuando venimos al lugar donde la Sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado, entonces, somos hermanos. No hay diferencia en nosotros. Nuestras viejas etiquetas que habíamos pegado sobre nosotros, no significan nada.

70. Recuerdo allá el otro día cuando pasé el portón donde solía reunir el ganado y le estaba refiriendo a uno de los hermanos que estaban aquí. Y al pasar por él, el ranchero marcaba aquel ganado a medida que eran reunidos para el

esta noche pudieran solamente estar tan ansiosos de saber que ustedes están perdonados. Usted es perdonado en el minuto en que acepta a Jesucristo como su Salvador. Entonces usted está perdonado. Decían que los jóvenes esperaban. Tan pronto como el sol comenzó a brillar en el este, ellos gritaron abajo a los más viejos, "Somos libres", y los más viejos a las mujeres y a los niños más abajo, "Somos libres, somos libres", porque el sol había salido.

19. Oh, cuando el hombre estaba vendido al pecado y el Hijo de Dios salió de la tumba esa mañana para nuestra justificación, creo que debió haber un grito a través de la nación, "Somos libres del pecado y la vergüenza, gratuitamente perdonados por las garantías del Calvario". Nada más grande podía ser dado a la raza humana. Cuando el hombre pecó en el jardín del Edén, cruzó un gran abismo de separación entre él y el Dios Eterno. El hombre hasta ese tiempo era eterno con Dios. Él no padecía enfermedad, dolor o muerte. El hombre no fue hecho para morir. El infierno no fue hecho para el hombre; el infierno fue creado para el diablo y sus ángeles, y no para la humanidad, porque ellos fueron creados sobre la tierra para ser hijos e hijas de Dios. Pero cuando el hombre pecó y traspasó la línea limítrofe entre lo correcto y lo errado, se separó de Dios, sin camino de regreso. Él estaba totalmente perdido. No podía regresar porque había pecado. Pero Dios, rico en misericordia, aceptó un sustituto. Porque Él había dicho: "*El día que comieres, ese día morirás*", y la justicia de Dios y Su santidad requieren de muerte, porque es Su Palabra. Y Él debe que guardar Su Palabra a fin de ser Dios.

20. El amor que Él tenía por la raza humana, aún tener que verlos separados de Él, y el compañerismo que Él había tenido con Sus hijos en el jardín del Edén y esa condición de pesar en la que Él estuvo todo ese tiempo, porque Su Palabra decía: "*El día que comieres, ese día morirás*"... Entonces podemos confiar en esto: Cualquier cosa que Dios diga es verdadera. Tiene que suceder. Dios no puede retractarse de Su Palabra, porque Él es infinito y es eterno. Y Su primera decisión es una decisión para siempre. Él no tiene que retractarse porque haya aprendido más acerca de algo. Él es

infinito para comenzar. Y por lo tanto, cuando Dios dice algo es perfectamente de esa manera. Nunca podrá ser cambiado porque es la decisión perfecta. Y entonces, la manera en que Dios actúe sobre los sujetos que aceptan Su decisión, esa será para siempre la manera de Él actuar sobre todo individuo que acepte Su decisión. Por lo tanto, si Él hizo un camino para que el hombre fuera salvado, el primer camino que Él hizo, siempre ha de permanecer igual. Si Dios prometió sanar a los enfermos por la fe en creer que Él lo hará, siempre será de la misma manera. Él no puede retractarse. ¿Ve? Él debe permanecer siempre igual.

21. Ahora, Dios aceptó un sustituto por el hombre en el jardín del Edén, y esa fue la vía de un sacrificio de sangre. La sangre tuvo que pagar el precio. Y por siempre ha sido lo mismo. Nunca ha habido otra vía o algo más que tomara su lugar. Fue sangre. La única vía por la que Dios recibe de vuelta a Sus hijos es a través de este sustituto de sangre. Ningún otro precio puede ser pagado. Nada más lo hará. La primera decisión de Dios es siempre perfecta. Y es eterna. Y sabemos que es verdadera, porque Dios no puede mentir y no se retracta de Su Palabra. Desde ese entonces ha sido la única vía de Dios y el único lugar de compañerismo con el hombre.

22. Ahora, el asunto fue... Ahora, la palabra "muerte" quiere decir "separación". Cuando morimos de esta manera, eso no quiere decir... Nuestra muerte física no significa que nosotros estemos muertos. Jesús dijo: *"El que cree en Mí, aunque haya muerto, vivirá, y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente"* Ahora, esa muerte de la que estamos hablando aquí es separación de la Presencia de Dios. Pero la muerte física por la que tenemos que pasar aquí, aún no es la muerte. Nosotros aún estamos en la Presencia de Dios. Nos movemos desde este lugar a otro lugar más cercano a Él, en Su Presencia. No es la muerte eso que llamamos muerte aquí. Recuerde, Él dijo de la niña que estaba muerta, la hija de Jairo, *"Ella no está muerta, sino que duerme"*. Y se rieron de Él para escarnecerlo. Sabiendo que ella estaba muerta, esa fue la expresión de ellos, que ella estaba muerta. Pero Jesús dijo: *"Ella duerme"*. Y Él fue y la despertó y ella volvió a la vida.

66. Él dijo: "Aquí está la manera como ella leía: Él fue herido por las transgresiones de Willie Pruitt; Él fue molido por la iniquidad de Willie Pruitt: el castigo de la paz de Willie Pruitt fue sobre Él, y con Sus llagas Willie Pruitt fue sanado". El viejo capitán dijo: "Me gusta eso. Me gusta eso. Oh, si mi nombre pudiera ser leído allí". Dijo: "¿Tú crees que puedes hacerlo, hijo?" Él dijo: "Trataré". Él dijo: "Él fue herido por las transgresiones de John Quartz, Él fue molido por la iniquidad de John Quartz; el castigo de la paz de John Quartz fue sobre él; y con Sus llagas John Quartz fue sanado". Con las lágrimas descendiendo por su barba, él dijo: "Traíganme mis ropas. Jesucristo me ha sanado. Yo entrego mi vida a Él".

67. Oh, amigo, si usted solamente pudiera leer su nombre allí. Oh, si yo pudiera leer mi nombre. "Él fue herido por las transgresiones de William Branham; Él fue molido..." No la iglesia, no un credo, sino "Él fue molido por mi iniquidad: el castigo de mi paz fue sobre Él; y con Sus llagas William Branham fue sanado". Oh, si tan solo nosotros pudiéramos leer nuestros nombres en la Escritura y realmente darle ese significado. Eso es lo que lo obtiene. El leer nuestro nombre dentro de la Escritura produce el recibir un perdón. Eso sucede cuando nos damos cuenta que "Él fue herido por nuestras transgresiones; Él fue molido por nuestra iniquidad..."

68. Otra cosa, encontramos en Hebreos 9:11, que ese perdón produce pureza, el adorador no tiene más conciencia de pecado y ha sido limpiado de tradiciones muertas. Cuando nosotros realmente venimos bajo la Sangre, somos limpiados de tradiciones muertas. La Escritura así lo dice, Hebreos 9. Observe, *"Limpiaré vuestras conciencias de tradiciones muertas"*. Entonces, si usted hace eso, olvide que es un bautista. Olvide que es un metodista. Olvide que es un pentecostal, sea lo que usted sea. Y olvide aquellas tradiciones muertas y venga a la Sangre. Venga a Ella. Lea su nombre en la Escritura y luego hágalo. Entonces venga a la mesa de comunión. Venga y encuentre quién está en lo correcto y quien está equivocado, si será una comunión

edad. Supongo que todos ustedes han tomado la historia bíblica y la historia de la iglesia. Y creo que era Foxe. No, no era. Fue en los padres de Nicea o la vida de San Patricio. San Patricio era... Realmente ese fue solo un nombre que le pusieron. Su nombre era Suscat. Y él fue secuestrado por un grupo de piratas y contratado para ser criador de puercos. Y esta historia sigue que este chico había sido secuestrado y llevado a bordo de un barco, y él trabajaba lo de costumbre. Y el viejo capitán enfermó un día y estaba casi listo para morir. Y estaba tan enfermo, mar adentro, y el viejo camarada con su barba blanca acostado en su camarote. Y él llamó a sus marineros, sus hombres de cubierta, y dijo: “¿Hay una Biblia entre ustedes? Cuando era un niño, tuve una crianza cristiana y estoy muriendo. Y hombres, yo no quiero morir de esta manera”. Él dijo: “¿Tienen ustedes la Palabra de Dios? ¿Algún hombre aquí tiene la Palabra de Dios?”

65. Finalmente de atrás del puñado de hombres, un pequeño muchacho se levantó y dijo: “Señor, tengo una Biblia. Yo soy cristiano. La traje en mi equipaje”. Él dijo: “Ven acá, hijo. ¿Significa que tú empacaste una Biblia?” Él dijo: “Sí. Mi madre y mi padre eran cristianos, y di mi vida a Cristo cuando era solamente un niño, y he llevado Su Palabra conmigo a donde quiera que voy. La pongo sobre mi corazón y ha estado en mi corazón”. Él dijo: “Léeme algo de allí, hijo, antes de que muera”. Y el pequeño camarada abrió en Isaías 53, verso 5 y leyó de esta manera, “*Él fue herido por nuestras transgresiones; Él fue molido por nuestra iniquidad; el castigo de nuestra paz fue sobre Él y por Sus llagas somos sanados*”. Y cuando él dijo eso, el viejo capitán dijo: “¿Puedes continuar leyendo?” El pequeño muchacho dijo: “¿Puedo comentar algo aquí?” Y el viejo capitán dijo al mozalbete: “Adelante”. Él dijo: “Mi cristiana madre, antes que fuera apartado de ella”, dijo: “usted sabe, ella solía leerme mucho esa Escritura. ¿Y sabe usted la manera como ella leía?” Y el viejo capitán dijo: “No, hijo. Me gustaría oír la manera como tu cristiana madre lo leía”.

23. Desde Adán hasta ahora, el hombre ha tratado de hacerse sus propios sustitutos. Él se esfuerza por hacer algo un poco mejor de lo que Dios ha hecho. Y eso es natural en el hombre. Siempre está tratando de mejorar algo, de hacerlo de una manera diferente. Él quiere inyectar sus propias ideas al plan de Dios. Y ese es el porque esta noche, la gente cristiana del mundo está separada por barreras, barreras denominacionales. Y se produjo esto porque el hombre ha inyectado su propia idea al plan de Dios. Desde Adán hasta ahora, como he dicho, ha sido de esta manera. Adán expresó el pensamiento del hombre en el jardín del Edén cuando él se hizo una cobertura de hojas de higuera para encarar a Dios. Es algo hecho por él mismo. Y a partir de las hojas de higuera, él probó la educación, potencias, ciudades, ídolos, civilización, denominación. Pero siempre permanece igual. Dios solamente acepta a Sus sujetos bajo la Sangre. Y eso es todo.

24. La educación ha fallado totalmente. Mientras más educados somos, más alejados estamos el uno del otro. La denominación ha fallado totalmente. Dibujamos límites y barreras, y cada quien está tratando de obtener una denominación más grande que la otra, y eso rompe el compañerismo. La civilización ha traído solamente confusión. Ciudades, torres, y todo lo demás, todo ha fallado. Y el plan de Dios aún permanece el mismo: bajo la Sangre. Esta Sangre tenía que ser sangre desplegada. En el jardín... En el pasado, mejor dicho, de Israel, Dios requirió que Israel tenía que matar el cordero y colocar su sangre en el dintel y los postes de la puerta. Y esa señal tenía que estar allí, no importando qué otra posición estos hombres podían demostrar, como que ellos eran israelitas circuncidados. Podían haber confesado: “Nosotros creemos toda palabra que Jehová dice”. Pero eso no descartaba que desplegaran la sangre. Ellos tenían que desplegar esa señal. La sangre tenía que ser mostrada. Y esa es la manera que es esta noche. Yo creo que todo cristiano tiene que desplegar la Sangre de Jesucristo que los limpia de las cosas del mundo, sin ninguna objeción.

25. Ahora, en ese tiempo, la señal tenía que estar en la puerta. Tenía que estar allí sin importar cuán religioso era el hogar, cuán religiosas eran las personas, cuán bien habían levantado a sus hijos, cuán bien asistieran a la iglesia, cuán bien expusieran todas las cosas que Dios había dicho. En esa última hora, que representó la diferencia entre la vida y la muerte, la sangre tenía que ser desplegada. Y la sangre mostraba que un sustituto inocente había sido tomado en lugar del adorador. Y la química de la sangre, la sangre roja en sí misma, era una señal sobre la puerta que esta casa estaba a salvo bajo la sangre.

26. Ahora, ese fue un tipo. En estos últimos días estamos regresando a la hora de Dios liberar a Su iglesia. Yo lo creo. Y tan cierto como que esa sangre representaba un memorial, de la misma manera la señal es demandada hoy. Ahora, ellos no podían tener la química de la Sangre del Señor Jesús y colocarla sobre la puerta de cada corazón. Pero usted observe, que en ese tiempo un animal moría, el cual era un cordero. Y para mostrar que el animal había muerto, la sangre estaba sobre la puerta. De manera que la vida que estaba en el animal no podía venir sobre el adorador, porque el animal no tiene alma. Así que esa vida no podía venir al adorador.

27. Pero hoy cuando la Sangre del propio Hijo de Dios fue derramada en el Calvario para nuestro perdón y liberación... La Vida que estaba en esa Sangre era Dios Mismo. Y el Espíritu Santo regresa sobre Su iglesia, sobre Su creyente, y es una señal en estos últimos días. Y Él vendrá al hombre o la mujer que aceptan la muerte de Jesucristo como su sustituto, y el Espíritu Santo muestra la evidencia. Usted pudiera decir: "Yo lo he aceptado". Y aún vive en el mundo, aún vive igual que el mundo. Entonces allí no hay evidencia de que esa vida fue por usted, hasta que esa evidencia del Espíritu Santo haya dado en su vida. Aquí está la demanda de Dios, que todo hombre o mujer tienen que tener esa evidencia como una señal en estos últimos días. "Cuando vea la Sangre...". Jesús dijo: *"De cierto, de cierto os digo, a menos que un hombre no nazca de nuevo del agua y del Espíritu, no puede*

Porque hay una luz roja intermitente delante de usted todo el tiempo, "Esta es la Palabra".

62. Usted dice: "Bien, eso fue para algún otro día". Es para hoy, porque Cristo es la Palabra. ¿Es eso correcto? San Juan 1: *"En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios. Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros"*. Y la Biblia dice: *"Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos"*. Así que si Cristo es la Palabra, cada promesa es verdadera, y es la misma, ayer, hoy y para siempre. Tiene que ser. Esto requiere una fe renacida para creerlo y ponerlo en operación. Sencillamente usted no puede hacerlo con una tradición. No funcionará. Usted ha de venir a esa Sangre tan seguro como cualquier cosa.

63. Después que Isaías le dijo a Israel que ellos habían contaminado su sustituto con sus tradiciones, apareció otro profeta. Otro gran profeta vino a la escena, y ese fue Juan el Bautista. Ahora, él les señaló al Cordero que quitaría el pecado, no solamente de Israel, sino de toda la raza caída de Adán. Él dijo que Dios enviaría un Cordero. Y este Cordero sería para gentiles, judíos y cualquiera que viniera. No transcurrió mucho tiempo hasta que el Cordero fue clavado a Su cruz de sacrificio. Su Sangre fue derramada. El Espíritu Santo regresó. Ahora, cuando el antiguo cordero animal moría, el espíritu del animal no podía regresar. Así que esa sangre fue solamente aplicada a una nación. Pero ahora, para toda la raza de Adán fue derramada la Sangre del Cordero de Dios, Su Sangre, la señal regresó en la forma del Espíritu Santo sobre el adorador. Ahora, eso es lo que Dios requiere. Eso es lo que ellos hicieron en ese día. Y eso es lo que ellos hacen hoy. Ahora, si cualquier persona siente el peso del pecado y sabe que está equivocado... Escuche, hay perdón. Y ese perdón es a través del Cordero de Dios. ¿Lo cree usted? Es a través del Cordero, a través de la Sangre del Cordero.

64. Una vez me contaron una pequeña historia. Me ayudó mucho. Había un muchacho que fue secuestrado a temprana

60. Dios odia una religión sin poder. Tiene que tener poder. Ciertamente. Es poder para salvar al hombre del pecado. Es poder que puede realizar señales y maravillas y milagros como Jesucristo prometió. Allá atrás, ellos enfocaron su atención sobre la Palabra de Dios y la creyeron, y dieron en el blanco. Usted enfoca su atención sobre la Palabra de Dios de la misma manera y dará en el blanco otra vez. Tiene que ser, porque Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. A Dios no le agrada una religión sin poder. Dios no gusta de eso. Dios quiere logros. Dios quiere presentarse a Sí Mismo como un Dios vivo. Nuestra misma esperanza es la resurrección. ¿Es eso correcto? Nuestra esperanza de vida es la resurrección, la resurrección de Jesucristo.

61. Fíjese, Dios desea obrar en Su iglesia. Jesús dijo, “Estaré con ustedes siempre hasta el fin del mundo. Las obras que yo hago ustedes las harán también”. San Juan 12:14, “...las obras que Yo hago, ustedes las harán también; aún más que estas harán, porque Yo voy al Padre”. (San Juan 14:12 – Editor). Ahora, la iglesia trata de desconocer eso, adopta una manera para captar más miembros, para ser más populares. Ahora, deseo preguntarles algo. Dios está tratando de obrar en Su iglesia, y la iglesia está tratando de obrar mediante un credo. Y los dos no pueden operar juntos. Usted tendrá que zafarse del credo y tener a Cristo por dentro. ¿Y cómo puede usted hacer eso? Cuando Él vea la Sangre, cuando la Sangre haya sido aplicada con un corazón sincero y una mano colocada sobre Jesucristo, y un corazón que es verdadero delante de Dios para confesar que está equivocado y que nazca del Espíritu Santo, entonces las obras de Dios seguirían, como Él dijo que sucedería. Sí, la iglesia quiere tener logros a través de sus credos para ver cuántos miembros puede obtener. Dios quiere obrar a través del poder de la Sangre para obtener cristianos nacidos de nuevo. Esa es exactamente la diferencia. Para aceptar un credo, usted tiene que rechazar al Espíritu Santo y Su poder realizador. Usted debe ver la verdad antes que pueda aceptar un error. Si usted va a ser un cristiano... Usted tiene que pisotear la promesa de Dios para luego entrar en el error.

ver el Reino de Dios”. Por lo tanto, este ha sido el programa de Dios todo el tiempo: Sangre.

28. Fue la sangre en el Antiguo Testamento. Fue la Sangre en el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento fue la química, la cual fue el tipo de la Vida que vendría. Ella probaba que un sustituto había sido tomado. Pero el adorador salía con la misma conciencia de culpa que tenía cuando él entró y ofreció su cordero. Pero de esta manera, el adorador, una vez limpio de pecado, no tiene más conciencia de éste; la cosa está muerta, ha desaparecido y usted ha pasado de muerte a Vida. Y usted vive en Cristo Jesús con Vida Eterna, el Espíritu Santo reposando en usted, produciendo de nuevo la Vida de Jesucristo. Porque la Biblia dice en Hebreos 13:8: “*Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos*”. Dios está esperando la hora de ver a Su iglesia viniendo a esa posición, sin importar denominación, credo, color o lo que pueda ser, que Su iglesia entera venga al lugar donde estén desplegando la señal de la muerte de Jesucristo. “Todavía un poco y el mundo no me verá más; mas ustedes me verán: por cuanto yo vivo, ustedes también viven. Yo estaré con ustedes, aún en ustedes hasta el fin del mundo”. Jesucristo, el mismo ayer, hoy y para siempre.

29. Yo estoy entre cristianos quienes algunas veces reclaman ser hombres y mujeres santos de Dios. Ellos se avergüenzan de un testimonio, de decir “Amén”. Se avergüenzan de cantar los himnos de Sión. Están avergonzados en todas partes. Me gusta estar entre personas que no están avergonzados del Evangelio de Jesucristo. Aunque parezca como herejía, sin embargo, ellos no están avergonzados. Algo ha pasado y para ellos significa más que la vida misma. Es vida. Es Vida Eterna porque ellos han aceptado el sustituto de Dios.

30. Me gusta esta clase de cánticos. Cuando estaba allá atrás orando por algunas de las personas que habían traído hace unos momentos... Y no siendo este servicio, un servicio de oración, sino de predicación, yo estaba allá y pude oír los cánticos, el aplaudir de sus manos. Y nos preguntábamos...

he visto a algunos de ellos correr de arriba abajo en el piso, lo que ellos llaman danzar en el Espíritu. Al principio yo era un crítico de eso, cuando vi a gente pentecostal danzando en el Espíritu. Y pensé: “¿Qué es esto? Tiene que ser un montón de tonterías”. Entonces leí la Biblia, y hallé que cuando ellos danzaban en el Espíritu... El diablo lo copió y los puso fuera con el rock-and-roll y esas cosas, pero la danza genuina y real viene de Dios. Eso es exactamente. Y siempre una danza fue victoria.

31. Cuando David mató a Goliat y este muchacho de ruda apariencia llegó arrastrando la cabeza de este gigante a la ciudad, la gente lo recibió danzando. Ellos tenían la victoria. Cuando Moisés cruzó el Mar Rojo mediante el poder de Dios y llevó a los hijos de Israel al otro lado, Miriam tomó un pandero y todas las hijas de Israel tocaban el pandero y bailaban en el Espíritu, de un lado a otro de la costa a la que llegaron. Si ese no es un culto pentecostal a la antigua, entonces yo nunca he visto uno en mi vida. El problema estaba en mí, yo nunca había tenido suficiente victoria. Pero cuando usted finalmente obtiene esa victoria y la señal de la Sangre de Jesucristo viene sobre usted...

32. Recuerdo a David, el gran salmista de la Biblia. Cuando él hubo realizado esta gran hazaña, le fue dada la hija de Saúl. Y ella era una especie de almidonada, amanerada, una llamada creyente. Y el arca había estado alejada de Dios por largo tiempo, la Presencia visible de Dios, la Columna de Fuego suspendida sobre esta arca. Los filisteos habían entrado y la tomaron bajo el reinado de Saúl. Y un día, viendo David el arca regresando a la casa de Dios, él corrió delante del arca y danzó delante de Dios, cantando las alabanzas de Dios. Y la hija de Saúl parece que estaba muy avergonzada ante la acción de este hombre. Su esposo, su joven y atractivo esposo había estado retozando y comportándose incorrectamente en su presencia, la hija del rey. Y David dijo: “Si no te gustó eso, observa un poco más”. Y dando vueltas y vueltas, alrededor del arca, fue otra vez, danzando en el Espíritu. Y ella estaba avergonzada. Y Dios maldijo a esa

un pacificador. Él es un hombre amoroso. Usted sabe que lo es. Cuando usted esté en un problema, puede acudir hasta él, él lo ayudará. ¿Qué acerca de este buen hombre? Entonces, hablando de este Jesús de Nazaret... Este sacerdote, nosotros conocemos quién fue su padre, el padre de su padre, el padre de su padre. Tenemos una escuela aquí que lo reconoce. ¿Quién es este Jesús de Nazaret? ¿De qué escuela viene? ¿A qué organización pertenece? ¿Qué es lo que Él hace, excepto siempre contender? ¿Qué fue lo que Él dijo acerca de ese viejo y benévolo sacerdote de ustedes? “Él es del diablo”, Jesús dijo: “El diablo es su padre y sus obras quieren hacer”. ¿Puede usted imaginarlo? Él subió al templo, miró a la gente con ira, dio puntapiés a los sacrificios que Jehová requería, y gritó: “Está escrito, la casa de Mi Padre casa de oración es; y ustedes la han hecho una guarida de ladrones”. ¿Qué haría Él hoy si viniera a nuestras modernas iglesias? Habría algunas mesas más volcadas. Habría algunos bancos más de iglesia derribados. Él los haría pedazos. Correcto. Sería la misma cosa. ¿No lo ve? Jesús es muy Escritural. Él fue la Palabra. Él no tenía que escribir nada. Él era la Palabra. Él era la Palabra viviente. Y la gente falló en reconocerlo.

59. Y cómo puede un hombre hoy, sobre los principios de lo que... Jesús prometió estas señales a todo el mundo, y esta bendición a todo el mundo, y el Espíritu Santo caer exactamente de la misma manera que lo hizo en el principio sobre cualquiera que Dios llamare. ¿Cómo puede un hombre llamarse a sí mismo cristiano, y negar esa Palabra, y decir que el Espíritu Santo está en él? El Espíritu Santo enfatizará cada Palabra de Dios con un “Amén”. Eso es exactamente correcto. Oh, hermano, nuestros sistemas educacionales nos han sacado fuera de esto. Y nuestras denominaciones nos han separados los unos de los otros y de Cristo. Ellas continuarán haciendo eso. Cuando usted toma un sustituto, cualquier otra cosa, eso no es más que hojas de higuera de nuevo. Dios lo rechaza. Pero cuando la iglesia viene bajo la Sangre de Jesucristo con la señal del Espíritu Santo sobre ellos, entonces usted verá hermandad otra vez. Usted verá una iglesia llena de poder.

56. Doy testimonio esta noche que la Sangre de Jesucristo hace que un metodista, bautista, luterano, presbiteriano, lo que él sea, sea mi hermano. Sí señor. Hay algo en común, porque su espíritu es- es un hermano. Él no es contencioso y alguna cosa u otra; él es un hermano en Cristo. Él cree en cada Palabra que está en la Biblia. ¿Cómo puede el Espíritu Santo, Quien escribió la Biblia, negarla? ¿Cómo puede el Espíritu Santo viviendo en un hombre decir: “No, eso fue para los discípulos”. Jesús dijo: “Para quien quiera”. Pedro dijo: “La promesa es para ustedes, y para sus hijos, para los que están lejos, aún para todos los que el Señor llamare”. El Espíritu Santo fue para todos los que el Señor llamó. Y aquí Él dijo: “Aquellos que Él predestinó, Él antes los conoció”. Él ordenó y ellos aceptaron. “Y ningún hombre puede venir a Mí, a menos que el Padre no lo trajere, y todo lo que el Padre me ha dado vendrá a Mí”.

57. ¿Venimos en una emoción manufacturada? ¿Venimos a unirnos a la iglesia? ¿Venimos porque no queremos ir al infierno? ¿O venimos porque amamos a Dios que nos dio a Su Hijo unigénito para que todo aquel que en Él creyere tenga Vida Eterna? ¿Venimos porque es un sacrificio de amor que Dios nos da para que podamos desplegarlo? Dios odia una religión sin poder. La religión de ellos no tiene poder. Por lo tanto, ¿qué es lo que Él tiene que hacer este día? Él odia una... Cada vez en la Biblia que Dios alguna vez... fuera... de este lado de la Biblia, cada vez que vino una reforma, o avivamiento, fue respaldado con grandes señales y poderes. Cuando Lutero salió, cuando Wesley salió, cuando todos los reformadores, Sankey, Finney, Knox, Calvino, quien fuera, donde ellos llegaron había demostración de poder. Donde Dios está, Él es sobrenatural. Donde Dios se manifiesta a Sí Mismo, allí tiene que estar lo sobrenatural.

58. Mire a los fariseos en ese día quienes vinieron a Jesús. Y ellos hablan acerca de mansedumbre y dulzura. ¿Quién era más dulce que el viejo sacerdote? ¿Quién era más grande que su sacerdote? Él viene cuando usted nace. Si hay una contienda en la vecindad, él viene y lo arregla. Él siempre es

mujer con maldición. Oh, la victoria a través de la Sangre de Jesucristo, la señal de la resurrección de Cristo, Su vida dentro de Su iglesia. No hay otro camino de compañerismo, sino bajo esa Sangre. Nuestra denominaciones nos separarán. Alguien dice: “Eso es absurdo”. Y uno dice esto, aquello o lo otro.

33. Pentecostés fue nuestro patrón. Nadie tendrá que decir sino que la iglesia fue inaugurada en el día de Pentecostés. Y el mismo Espíritu que vino sobre ellos en ese día... En cada oportunidad sin fallar en la Biblia, cuando el Espíritu Santo cayó sobre la gente, ellos actuaron de la misma manera. Permítanme decir esto, en las tierras paganas donde he tenido el privilegio de viajar y ver a los nativos de las islas y a los hotentotes, parados allí donde usted tiene que hablar a través de un intérprete... Nunca oyeron el Nombre de Jesucristo en sus vidas. Pero cuéntenles la historia y pídeles que levanten sus manos y reciban a Dios, y ellos harán lo mismo que usted hizo aquí mismo cuando recibió el Espíritu Santo. Esto demuestra que es algo universal. Es el poder del Dios Todopoderoso, la manifestación de Su señal sobre Sus hijos, ya sean rojos, negros, blancos o lo que ellos pudieran ser. Es el único lugar en el que ese compañerismo es dado.

34. Nimrod edificó una torre y Nabucodonosor una ciudad, y así sucesivamente. Ellos han continuado a través de los científicos y lo demás, pero por siempre aún ha permanecido que fue la Sangre que... Dios tomó Su decisión, que sería un sustituto inocente el que tomaría el lugar del hombre culpable para el perdón, y permanece igual esta noche. Él nunca lo ha cambiado. Job vivió por medio de esto (Job, el más antiguo libro en la Biblia). Y aunque a este hombre le sucedió toda clase de cosas, sin embargo, él se mantuvo firme, porque sabía que había llenado lo requisitos de Jehová. Él sabía que eso era lo correcto: Abraham, de la misma manera, muchos de ellos... Solamente había un lugar en el que Israel podía tener compañerismo. Ese lugar era bajo la sangre derramada. Los hombres de todas partes debían adorar en Jerusalén. Hasta que no hubiera un sacrificio, no había adoración, y el sacrificio era sangre.

35. Hoy, aunque tan completamente educada como la nación parece estar, tan altamente culturizados como ellos aparentan ser, y con toda nuestra investigación científica para dividir el átomo y para cualquier cosa que acontece, para disparar un cohete a la luna, o enviar un satélite, o lo que pueda ser toda nuestra investigación científica, todas nuestras escuelas, todas nuestras denominaciones, toda nuestra educación, solamente nos han colocado más lejos de Dios de lo que aquellos estaban en el principio. Lo que se requiere es un corazón rendido al poder del Dios Todopoderoso por Su voluntad, y el Espíritu Santo vendrá como una señal sobre esa persona. *“Estas señales seguirán a los que creyeren”*. Siempre permanece igual. Cristo así lo dijo: *“Id por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado será salvo; el que no creyere será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen”*. Es la manifestación del Espíritu Santo que Dios ha aceptado al adorador, porque el Espíritu y la Vida que estaban en Cristo vienen sobre el adorador.

36. ¿Podría usted imaginar a un judío en los días antiguos bajo la sangre derramada? Aquí viene él descendiendo por el camino. Es el día de la expiación. Él se dirige a hacer el sacrificio. Lleva un toro gordo y fino. Esa es la demanda de Jehová. O quizás le veríamos que tiene un cordero, un cordero gordo y fino. El cordero será escrutado por el sacerdote para ver si en él hay defecto. Y luego se dirige al lugar de adoración. Él sabe que es un pecador. Ha hecho lo incorrecto. Ahora, coloca sus manos sobre este sacrificio. Al colocar sus manos sobre el sacrificio, él se identifica con su sacrificio. Y mientras la garganta del cordero es cortada, sus manos descansan sobre él, la vida del animal es quitada, y el adorador siente pena a medida que el animal va muriendo, la sangre salpica sus manos, él se da cuenta que ese animal está tomando su lugar. Y luego él regresa justificado, porque ha hecho exactamente lo que Jehová demandaba que hiciera.

54. ¿Qué haría San Pablo si caminara en Tucson? Yo digo que ellos lo hubieran encarcelado antes de la mañana. ¡Eso es correcto! ¿Porqué? Su alma ardería por Dios al punto que no hubiera podido guardarse de hacerlo. Seguro. Sino que nos unimos a la iglesia. Fíjese, nuestras tradiciones han llegado a ser hediondez en la faz de Dios. Lo que necesitamos hoy es un profeta que se levante en la escena con *“ASI DICE EL SEÑOR”*, que descubra aquellas cosas hasta el fondo y diga que han llegado a ser hediondez. Nuestras denominaciones han crecido y nuestras iglesias son grandes, y son más finas de lo que alguna vez fueron. Estaríamos mejor con una cacerola de lata, parados en un callejón otra vez con una guitarra, golpeando el tambor, o alguna cosa u otra, con el verdadero fuego pentecostal ardiendo en nuestras almas, que sentados en las grandes congregaciones en las que estamos sentados hoy muriendo, y el mundo muriendo a nuestros pies.

55. Si señor, Dios tiene un perdón y ese perdón es solamente a través de Jesucristo. Educación, tradición, denominaciones, ciencia, nada tomará su lugar. Es bajo la Sangre. No es bajo la tradición, sino bajo la Sangre de Jesucristo, el camino provisto por Dios para los pecadores, la única vía en la que siempre nos podemos reunir. Ahora, les diré, tome a un metodista, un bautista, un presbiteriano, un luterano y un pentecostal y permita que cada uno de ellos venga bajo esa Sangre. Ellos son hermanos. No hay alboroto entre ellos entonces. No señor, ellos son hermanos. Ellos ven todo de manera similar. Pero deje que un metodista pelee con un bautista acerca del orden del bautismo. Permita que uno de la unidad discuta con un trinitario, un trinitario con uno de la unidad y todo lo demás. Observe el altercado y el crispase el cabello. Pero déjelos que ambos vengan bajo la cruz y observe lo que sucede. *(Lugar en blanco en la cinta –Editor)*.

*Y será hasta que yo muera.
Entonces en una más noble y dulce canción,
Cantaré de este poder de salvar;
Cuando esta pobre balbuceante y tartamuda lengua
Repose silente en la tumba...*

52. Sin sinceridad, sin dolor por el pecado. Él dijo que escondería Su rostro de sus rituales. Sus oraciones no tendrían poder. Ellos oraban. Oh, seguro. Ellos subieron allá y dijeron sus oraciones. Ofrecieron sus sacrificios. Llegó a ser una formalidad. ¿Sabe usted que en 2da de Timoteo, el verso 3ro, o el capítulo 3ro. de 2da de Timoteo, se nos ha dicho que tendríamos la misma cosa en los últimos días? La Biblia dice: *“... en los postreros días, sepan esto, que vendría el tiempo cuando los hombres serían impetuosos, vanagloriosos, amadores de los deleites más que de Dios, desobedientes, calumniadores, intemperantes y menospreciadores de aquellos que son buenos, teniendo una forma de piedad, pero negando su poder: de los tales apártate. Porque esta es la clase que va de casa en casa y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias, que siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad”*.

53. Ahora, si la Biblia predice que la hora vendría cuando la iglesia entraría en la misma tradición en la que ellos estuvieron por sus rituales... Aquí está otra vez, una religión tradicional, sin poder. Dijeron: “Oh, ellos eran comunistas”. No, no lo eran. “Teniendo una forma de piedad...”. Ellos asisten a la iglesia, se unen a ella; tratan de hacer una larga demostración de que ellos son (ir a la iglesia y demás cosas), y salen y viven diferente. No hay fuego en sus almas. No hay nada; no están interesados en alguien más. “Cada cual puede morir e ir si ellos quieren. Nosotros sentimos que somos salvos. Dejen que el resto de ellos se vaya”. Ese no es verdadero cristianismo. Cristianismo es ir en pos de los perdidos. Ir y captar ese hermano. Ir haciendo algo al respecto. Y nos paramos y cruzamos las manos, aún si clamamos que somos salvos, y vemos hombres y mujeres muriendo por todas partes. Y las calles llenas de mujeres que van a las iglesias con pantalones cortos, las caras pintadas, caminando de un lado a otro con cigarrillos en sus manos, y sus rostros completamente pintados- semeando zorras o lobas o algo y los hombres caminando la calle de arriba abajo, uniéndose a las iglesias y cosas como esa. ¿Y llaman a eso cristianismo y guardan su paz?

37. Y esa es la misma cosa con los cristianos hoy. No es firmar una tarjeta que usted vendrá a la escuela dominical por tantos días o domingos al año. No es prometer que usted no beberá más por seis meses. No es eso. Es colocando sus manos sobre el Sacrificio provisto por Dios, Su perdón, la cabeza de Jesucristo, y sentir las lágrimas de la carne en el Calvario e identificarse con Él en el bautismo, que como Él murió y se levantó otra vez, así mismo usted está sepultado en Su Nombre para ser levantado a novedad de vida, para caminar como una nueva criatura en Cristo. Cuando usted haga eso con sinceridad...

38. De esta manera, al cumplir con el mandato de Dios, se sentía justificado. Los judíos pudieron ser justificados porque ellos hacían lo que Jehová les había ordenado. Eso estaba correcto. Jehová lo ordenaba y era eso lo que Él demandaba. Pero, finalmente, se convirtió en una tradición familiar. Llegaba el día de la expiación y quizás los judíos habían estado haciendo lo que era incorrecto. Decían: “Bien, creo que es día de expiación. Yo mejor llevo mi cordero”. Observe, se convierte en tradición familiar. Ellos no iban con el cordero en sinceridad. Lo hacían solamente porque las familias lo habían hecho antes. “Eso es exactamente lo que debemos hacer. Todas las familias lo hacen, así que nosotros debemos hacerlo también”. Y allí es exactamente donde nuestro cristianismo está. Allí es justamente donde nuestros movimientos pentecostales están llegando. Es una tradición familiar. No nos identificamos con nuestro Sacrificio, que estamos muertos con nuestro Sacrificio. Decimos: “Oh, nosotros somos cristianos porque fuimos y nos unimos a la iglesia”. Unirse a la iglesia está bien. Pero hasta que usted esté identificado, hasta que sus manos reposen sobre Él, y usted y Él lleguen a ser Uno, hasta que el Espíritu de Cristo llegue a estar en usted y usted en Cristo, hasta que usted llegue a ser un hijo o una hija de Dios... No parece que hay la sinceridad que deberían tener. Ha llegado a ser un ritual. Exactamente lo mismo que es ahora, es el ritual de la gente para llegar a ser cristianos.

39. Aquí, hace algún tiempo, le pregunté a una joven dama en la línea de oración: “¿Es usted cristiana?” Ella dijo: “Bien, yo soy americana; con esto se lo daré a entender”. Ahora, algo así no tiene nada que ver con ser cristiana. Un americano; es grande ser un americano, pero eso no significa que usted es un cristiano. Usted tiene que ser nacido de nuevo. Le pregunté a otra mujer: “¿Es usted cristiana?” Dios mío, ella estaba tan confundida que dijo: “Le informo que yo enciendo una vela todas las noches”. Eso no tiene nada que ver. Usted ha de estar identificado con Cristo y Su Vida viviendo en usted. Eso es cuando usted está identificado con Cristo, es cuando Cristo vive en usted. No es un ritual, ni pertenecer a la iglesia. Eso está todo bien. Pero, la verdadera sinceridad... Cuando venimos a los cultos de sanidad, si usted observara el discernimiento en la línea de oración, constantemente dice: “dile a la gente que se arrepienta”.

40. Nuestras oraciones han llegado a ser una tradición. Nos arrodillamos en la noche y decimos: “Señor, bendice a Fulano y Zutano, y haz esto, ayuda a Juan, haz todo esto”. Usted ha hecho del Señor una mascota, o alguna clase de muchacho de mandados. “Dios, haz esto, y haz esto, y haz esto”. Esa no es la manera como Jesús nos dijo que oráramos. Él dijo que oráramos así: *“Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino. Tu voluntad sea hecha en la tierra, como lo es en el cielo”*. Sino que tratamos de ordenarle a Dios qué hacer para nosotros. Y esa es la razón por la que la iglesia se ha enfriado. Ese es el porque el gran avivamiento que acaba de sacudir la tierra ha colocado a millones dentro de la iglesia. Es... Ellos han llegado al lugar donde están usando estas experiencias y lo demás, como una tradición en vez de estar afligidos piadosamente y permitiendo al Espíritu Santo hacer la obra de Su ministerio dentro de usted, y creando en usted una nueva vida, y haciendo que esté tan hambriento de ir a la iglesia que casi no puede soportar estar fuera de ella. Entonces eso es lo que debe ser. No es firmar carnets, unirse y lo demás. Es tener la vida de Cristo en usted, lo que Él anhela lograr. Hay algo dentro de usted, impulsándolo.

tendré veinte o treinta mil que toman la decisión. Regreso en cuatro o cinco años, tal vez en dos, y no puedo encontrar quince o veinte”. Dijo: “San Pablo fue a una ciudad y logró un convertido. Regresó al año siguiente y tenía treinta o cuarenta que salieron de ese solo”. Luego dijo: “Eso es por causa de los predicadores perezosos que colocan sus pies sobre el escritorio y no salen a ver a la gente”.

50. Admiro su valor por regañar a sus hermanos, y decir cosas, de acuerdo a su convicción, pero me gustaría hacerle esta pregunta: “¿Qué predicador le habló algo a ese que quedó de Pablo, cuando no había iglesias a las que él pudiera asistir?” ¿Qué fue eso? Pablo lo sacó de una tradición, o de firmar un carnet, al bautismo del Espíritu Santo, hasta que su alma estaba ardiendo por Dios. Él tuvo que testificar y decir cosas. Su alma entera estaba ardiendo con la llama de fuego que Dios había puesto dentro de él. Lo que nosotros necesitamos esta noche es una señal que un hombre o una mujer son salvos; mírelos ir en pos de otras almas tan rápido como pueden.

51. Él dijo que un día un cantinero... Un muchachito entró y dijo: “¿Sr. Cantinero?”. Él dijo: “Si, hijo”. Él dijo: “Su anuncio se ha caído”. Él dijo: “Bien, gracias, hijo”. El cantinero caminó afuera y el muchachito se quedó parado con sus manos detrás de él, y el cantinero miró. Y había una gran cantina pintada sobre una plancha de latón, anunciando. Y él tomó su delantal y la pulió. Luego dijo: “Hijo, tú estás equivocado. Mi anuncio está arriba”. Él dijo: “No, señor. Ese no es. Me refiero a su mejor anuncio”. Él dijo: “Ese es el mejor anuncio que tengo”. Él dijo: “Oh, no. Mire, tendido allá”. Y allí tirado en la cuneta, había un borracho. Ese era el mejor anuncio que tenía, cuando el niño vio a un hombre bajo la influencia de lo que él estaba vendiendo adentro. Y cuando vemos a un hombre bajo la influencia del Espíritu Santo, al punto que su vida está ardiendo con el antiguo fuego pentecostal, ese es el mejor anuncio que Dios puede tener que ese hombre es salvo. Si, señor. Esa es la mejor señal. Ahora, ¿cómo sucederá esto? No por unirse a una iglesia, sino aceptando Su perdón a través de Jesucristo, su inocente Sustituto.

demás, “El que quiera, puede venir y tomar de las aguas de vida gratuitamente”. Yo creo eso con todo lo que está en mí. Dios ha enviado al Espíritu Santo para hacer eso. Pero nosotros con nuestros rituales, sin sinceridad... Vamos porque es una tradición, porque es un ritual. Vamos sin sinceridad, sin realmente aflicción por el pecado.

48. Noté la otra noche en esa famosa y gran reunión de uno de nuestros grandes y renombrados hermanos en California... Y observé en esa reunión, como aquellas personas venían, jóvenes adolescentes... Admiré al hermano por su gran reputación. Cualquiera lo haría. Si usted está en posición de ver el lugar que él ha tomado en los últimos días, usted también lo haría. Y a medida que aquellas personas iban al altar para hacer una decisión, muchachas masticando goma de mascar, muchachos empujándose entre sí, gente riendo, esa no es la manera de venir piadosamente afligido. Usted tiene que venir bajo convicción. Dios nos envió un avivamiento pentecostal del Espíritu Santo a la antigua que sacara el pecado hasta la raíz y que trajera convicción a hombres y mujeres. No es decir: “Regresaré a la iglesia y restauraré mi compañerismo. Firmaré una tarjeta de miembro”. Eso está todo bien. Pero usted puede unirse a los Masones, a los Compañeros Solteros, a cualquier cosa, y obtener el mismo resultado. Pero cuando usted viene bajo el sacrificio expiatorio de Dios de la Sangre de Jesucristo, tiene que haber sinceridad para colocarse en ese lugar. Dios requiere sinceridad. Si le costó a Él tal precio, de dar a Su Hijo Unigénito, ¿cómo vamos a obtenerlo por un negocio de risas, y venir y unirse a la iglesia, y llenar una tarjeta de decisión y llevarla a la iglesia, o cualquier cosa que pudiera ser? Ese no es el requisito de Dios. “Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; más volverá a venir con regocijo trayendo sus gavillas”. Necesitamos un pueblo portador de gavillas.

49. Oí al gran evangelista decir una vez, cuando asistí a uno de sus desayunos... Levantó la Biblia y... Siempre lo he admirado. Él dijo: “Aquí está la norma. Eso es lo que Dios demanda”. Dijo: “Voy a una ciudad, tengo un avivamiento, y

41. Como le estaba diciendo a un joven ayer en una conversación, una pequeña entrevista, yo decía que solía pasar por una pequeña fuente cuando era guardabosque en Indiana. Fue siempre la fuente más feliz que haya visto en mi vida. Las grandes fuentes en Indiana brotan con esa agua fría y buena, agua de la piedra caliza. Y un día me senté al lado de la fuente para hablarle, exactamente como imagino que Moisés se pondría al hablarle a la zarza ardiente. Y dije: “Pequeña fuente, ¿qué te hace tan feliz para que estés brotando todo el tiempo? Si vengo en el invierno, tú estás manando. Si vengo en la primavera, otoño o verano, sea cuando sea, tú estas manando. ¿Será quizás porque estás tan feliz que los conejos salgan y tomen de ti?”. Bien, ahora, si la fuente pudiera hablar, diría: “No, eso no es”. Le diría: “Ahora bien, quizás porque los venados llegan y beben de ti”. Ella diría: “No, eso no es”. Le diría: “Ahora, bien, será porque yo vengo de vez en cuando y bebo de ti”. Ella diría: “No, eso no es. Yo estoy contenta que todos vengan y beban, pero esa no es la razón por la que estoy manando todo el tiempo”. “Bien, ¿qué es lo que te hace burbujear de esa manera? ¿Qué te hace tan feliz, siempre fluyendo?” Si pudiera hablar, diría: “No soy yo. Es algo tras de mí que me impulsa”

42. Esa es la manera como es una experiencia cristiana. No es algo que usted está tratando de manufacturar. Es algo dentro obrando en usted. Es Vida Eterna manando, fluyendo, como una... Como Él le dijo a la mujer en el pozo: “*Será una fuente de agua que salte para Vida Eterna*”. Es algo dentro del adorador cuando se ha identificado con Cristo, porque sabe que Él está vivo. Pero nosotros no deseamos que se vuelva una tradición. Cuando Israel llegó al punto de hacer que los mandamientos de Dios se convirtieran en una tradición, por sus sacrificios, fue entonces que Dios les envió al profeta Isaías con ASÍ DICE EL SEÑOR. De alguna parte, de alguna manera, Dios siempre puede colocar Su mano sobre un hombre que no tenga temor de hacer pedazos la cosa. Eso es. De alguna parte, de alguna manera...

43. Surgió Isaías, si ustedes leyeran Isaías 1, lo tengo escrito aquí. Isaías les dijo: “Sus sacrificios (lo que Jehová demandó) han venido a ser hediondez a mi nariz. Yo los desecho y a las grosuras de los carneros y novillas” y lo demás. Dios los desechó. Lo mismo que Él les mandó a hacer, por cuanto ellos lo hicieron un ritual, Dios lo desechó. Y nosotros podemos hacer la misma cosa a la Palabra de Dios (eso es correcto), cuando la volvemos una tradición, como un ritual. Debemos venir conociendo que es “ASI DICE EL SEÑOR”. Si Dios lo prometió, Dios se mantendrá por Su promesa. Él es mayor que Su promesa. Él siempre lo ha sido. “Él es capaz”, como dijo Abraham: “de realizar lo que Él ha prometido hacer”. Él es siempre capaz de hacerlo para guardar Su Palabra.

44. Ahora, Isaías les dijo que estas cosas que habían estado haciendo, las habían hecho sin sinceridad. Ellos lo habían llevado a cabo simplemente porque el resto de ellos lo estuvieron haciendo. Aquellos lo habían hecho porque era un requisito de Jehová. Y toda la familia lo hizo, y las madres y los abuelos lo hicieron. ¿Por qué ellos no podrían hacerlo? Ahora, nosotros hacemos lo mismo. “Mi abuelo era un presbiteriano, así que yo soy presbiteriano”. “Mi papá era bautista, así que yo soy bautista”, y así sucesivamente. “Y mi papá era pentecostal, así que yo soy pentecostal”. Eso no es.

45. Llegamos al lugar donde nos damos cuenta que nos hemos separado. Estamos separados de Dios. Y llegamos al fundamento de la Sangre derramada de Jesucristo. Bajo esa Sangre, metodistas, bautistas, luteranos, presbiterianos, pentecostales, es donde todos podemos encontrarnos en un terreno común, sin hacer caso de tradiciones o rituales. Ellos se pueden reunir aquí bajo una cosa en común, y esa es la Sangre de Jesucristo. Hasta que la iglesia regrese a ese lugar, fuera de sus rituales y de regreso al plan original de Dios, en el que los hombres son nacidos dentro del reino de Dios y no unidos a una iglesia, entonces es el tiempo en que el compañerismo reinará en todas partes y el Espíritu del Señor cubrirá la tierra como las aguas cubren el mar, cuando

se llegue al lugar en que los hombres puedan olvidar sus diferencias y unirse en compañerismo bajo la Sangre.

46. No podemos venir todos bajo la tradición bautista, o la tradición presbiteriana, bajo la tradición metodista, bajo la tradición pentecostal. Sin embargo, nos podemos reunir todos y tener compañerismo bajo la Sangre de Jesucristo, porque es el plan original de Dios. Eso es correcto. Amén. Allí está el perdón. Un metodista puede mirar hacia un bautista y mantener su cabeza volteada y un bautista mirará al pentecostal, y éste al bautista, sobre sus tradiciones. Pero cuando ellos se encuentran bajo la cruz donde la Sangre de Jesucristo limpia a todos los hombres de pecado, él es una nueva criatura en Cristo Jesús. Él es un hermano, no importa con qué está etiquetado, él es un hermano. Porque este es el único territorio en el que podemos todos reunirnos. Es la manera de Dios hacerlo. Estas otras cosas son credos hechos por el hombre inyectados a ese plan original. Pero el plan original de Dios para dar perdón es bajo la Sangre de Jesucristo. Ese es el plan de Dios para hacerlo, sí.

47. Las tradiciones en sus días... el gran profeta clamó y dijo: “Sus tradiciones son ineficaces. Ellas son hediondez delante de Mí. No tengan fe en ellas”. La gente está ofreciendo estas ofrendas sin aún tener fe en lo que están haciendo. Ahora, hagámonos la pregunta. ¿No es eso algo similar hoy? A pesar que odiamos decirlo, tenemos que encarar los hechos en alguna parte. Hay algo equivocado en alguna parte. Esta iglesia debería estar a un millón de millas más adelante en el camino de donde está ahora. Jesús está esperando que Su iglesia se aliste. Su Novia se ha aparejado. Nosotros tenemos los potenciales. El Espíritu Santo está aquí. Dios está aquí. El poder para sanar los enfermos, el poder para hacer todas las cosas que Cristo hizo, yo lo he visto demostrado por mí mismo mediante el Espíritu Santo. Así que los potenciales están aquí. Lo que Dios está esperando de nosotros es que salgamos de nuestras tradiciones y regresemos bajo la Sangre de Su Hijo Jesucristo, y que lleguemos a ser la iglesia del Dios viviente, donde metodistas, bautistas, luteranos, presbiterianos, y todos lo